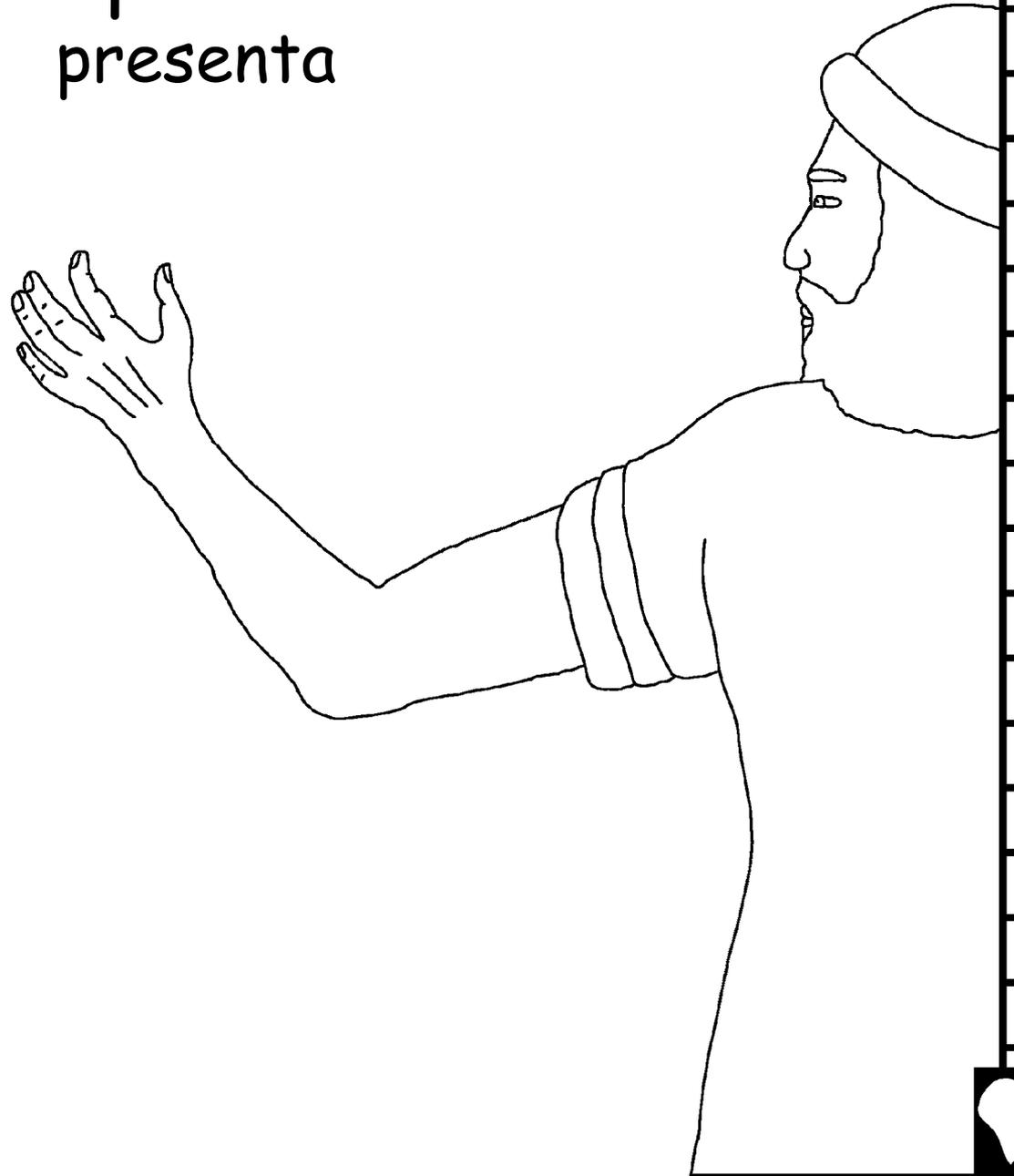


Biblia para Niños
presenta

Josué
Toma el
Mando



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Janie Forest

Alastair P.

Adaptado por: Ruth Klassen

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children

www.M1914.org

BFC

PO Box 3

Winnipeg, MB R3C 2G1

Canada

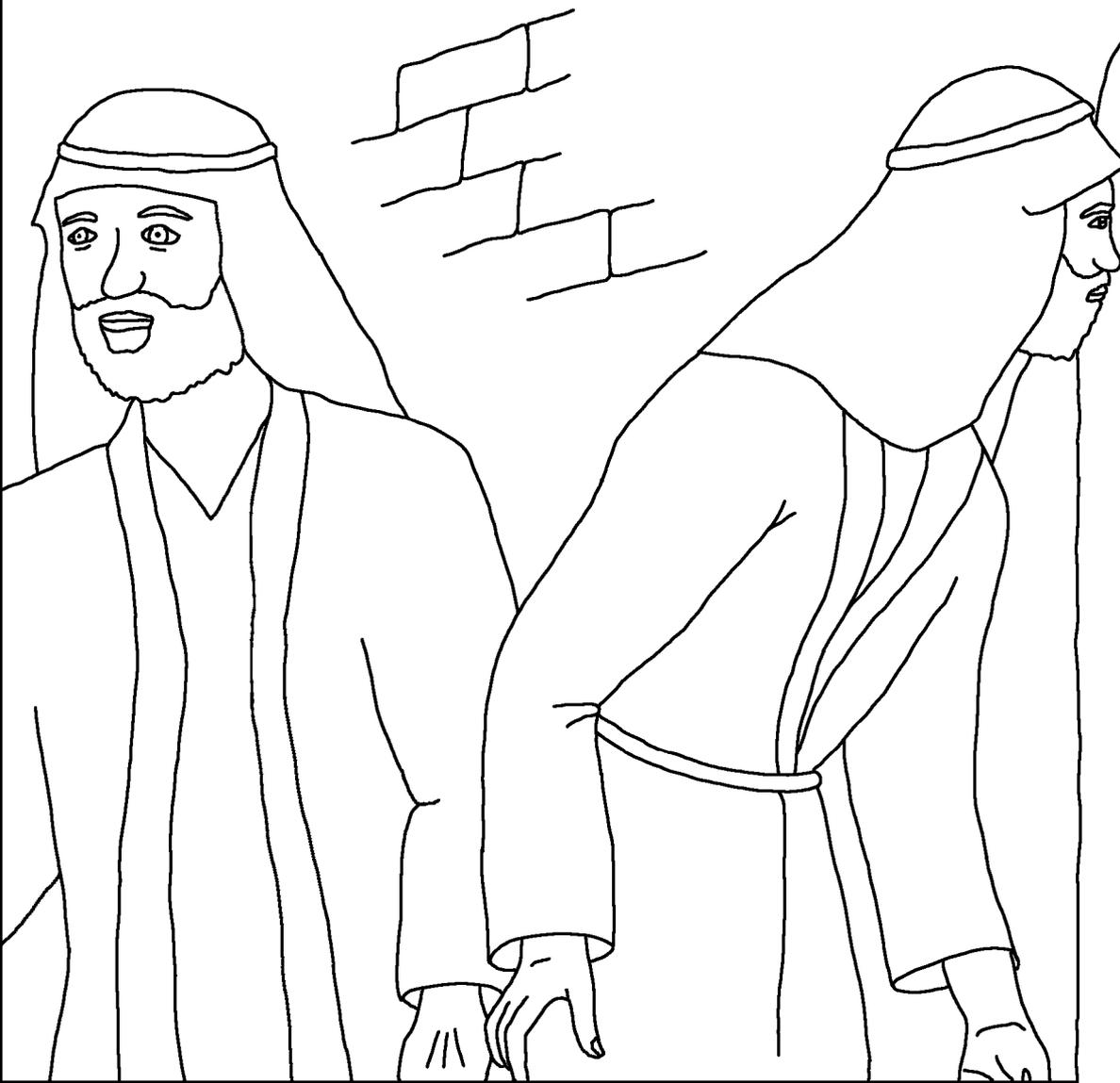
©2022 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia,
pero no de venderla.



Moisés estaba muerto.
Josué sabía que Dios le
había elegido para liderar
a los Israelitas. Antes de
preparar a su ejército
tenía que prepararse él
mismo. Dios prometió a
Josué victoria y
prosperidad en la
Tierra Prometida
si el pueblo
obedecería siempre
a la Palabra de Dios.





Los Israelitas prometieron seguir a Josué y siempre obedecer la Palabra de Dios. Sabiamente, el nuevo líder mandó espías a Canaán para estudiar las defensas de la gran ciudad de Jericó. La primera batalla de Israel se pelearía allí.





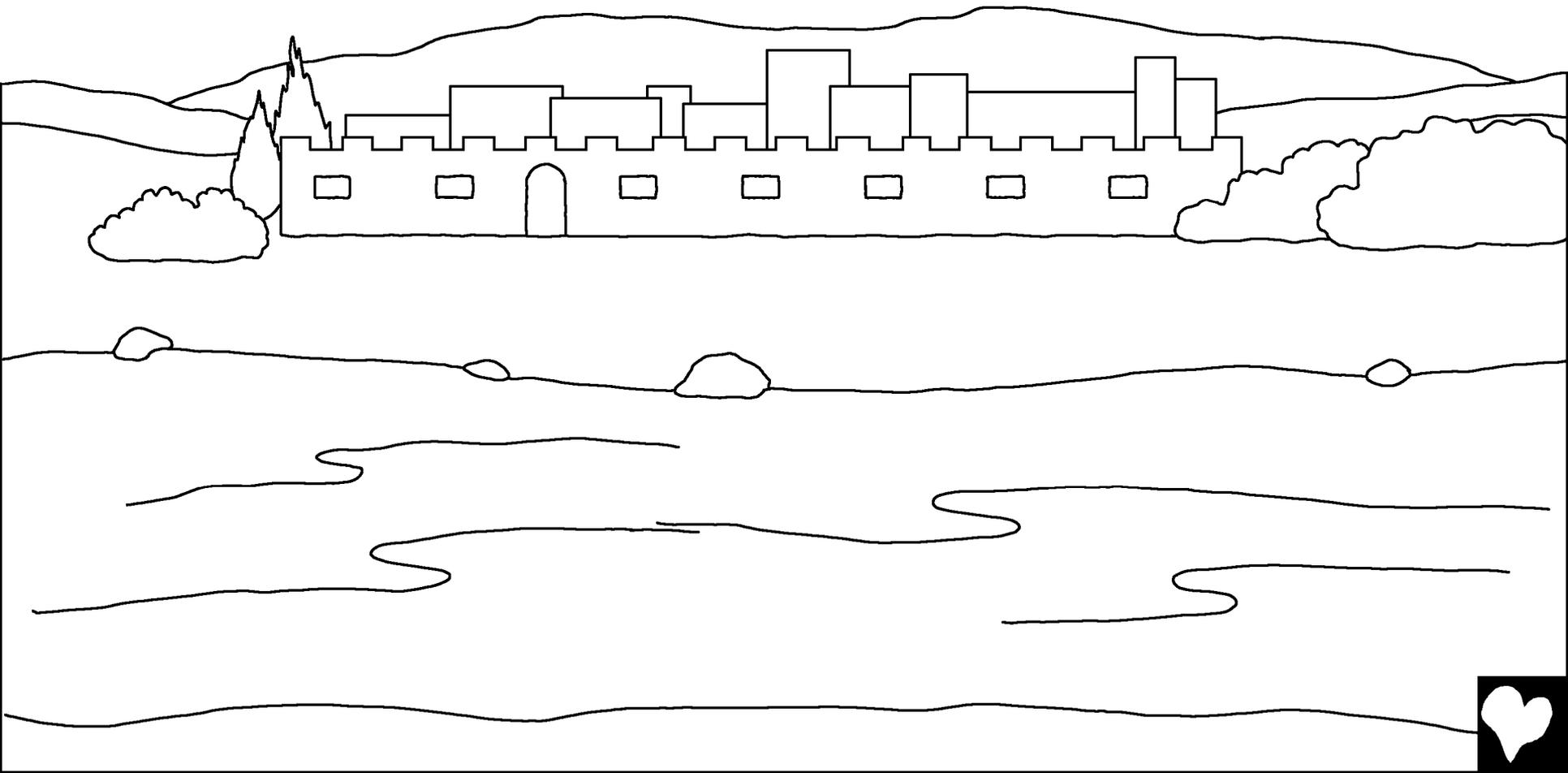
Alguien dijo al Rey de Jericó que había espías en el pueblo. Mandó a sus soldados a buscarlos. La búsqueda empezó en la casa de Rahab, donde estaban los espías. Los soldados golpearon ásperamente la puerta. Rápidamente, Rahab escondió a los hombres debajo de una pila de lino.



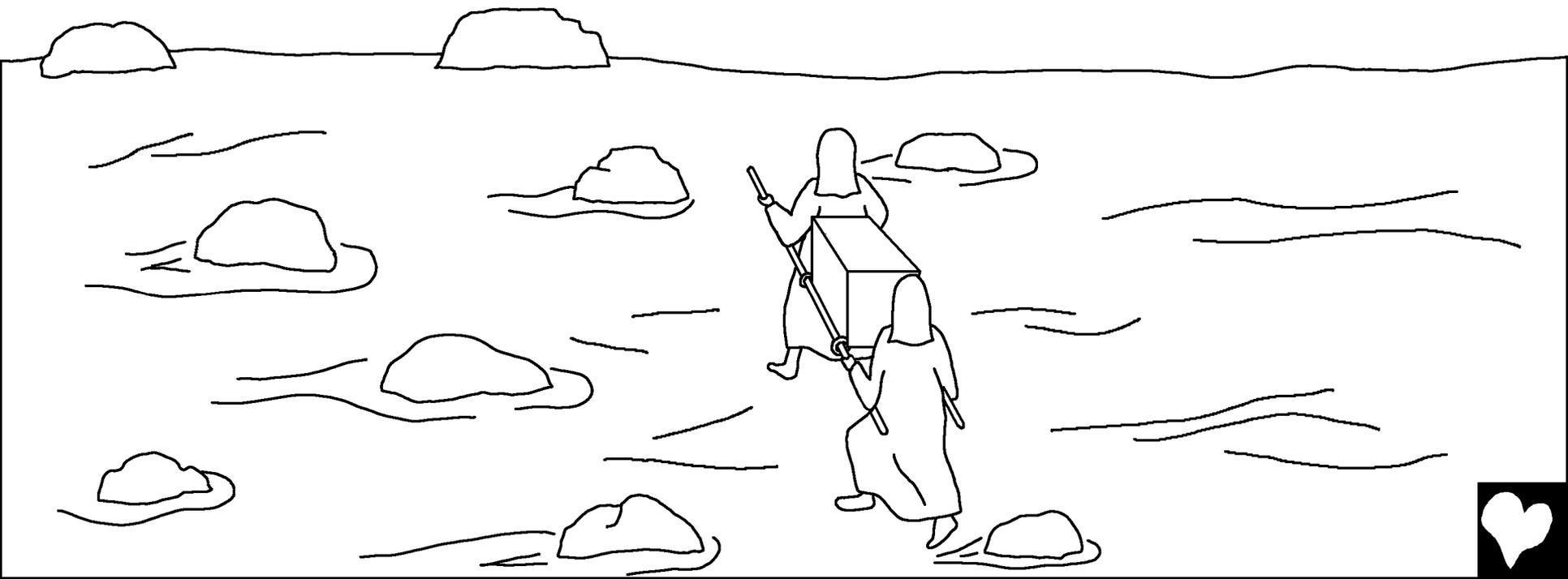
Cuando se fueron los soldados, Rahab usó una cuerda roja para bajar a los hombres fuera del muro de la ciudad. ¿Porqué ayudó a los espías? Porque sabía que Dios estaba con ellos. Quería que Dios salve su vida. Los espías prometieron salvar a Rahab y a su familia.



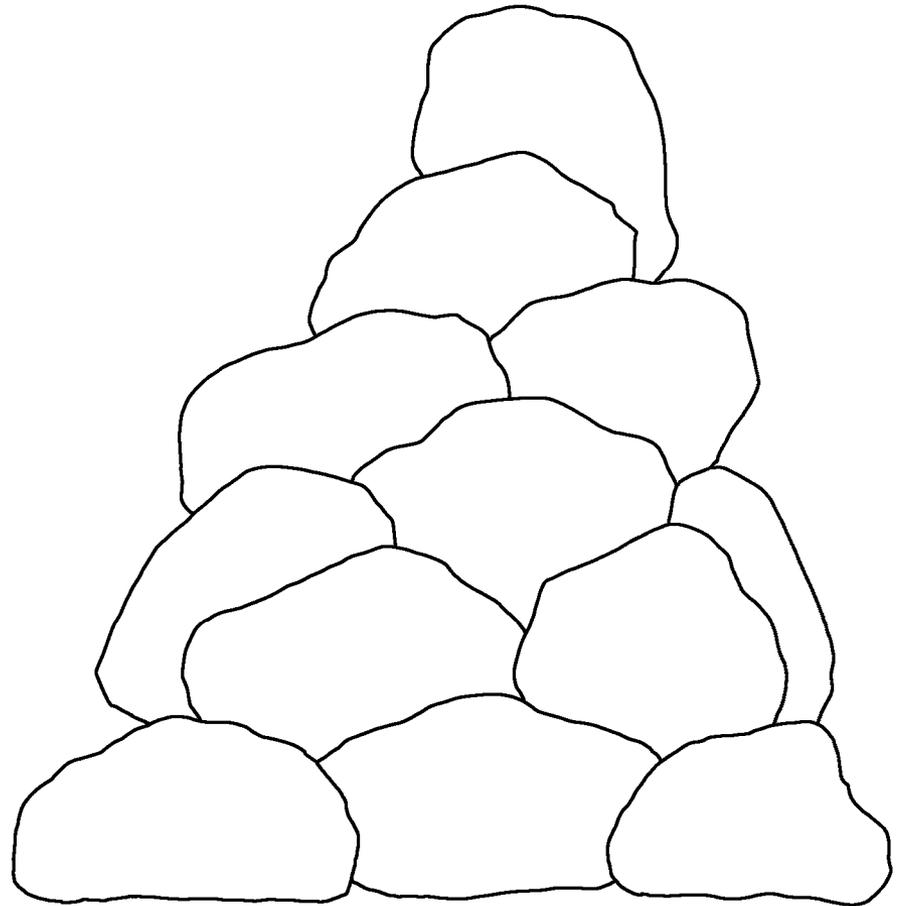
Antes de llegar a Jericó, los Israelitas tuvieron que cruzar el Río Jordán a Canaán, la Tierra Prometida. Pero ¡no había puente! ¿Cómo cruzarían?



Dios dijo a Josué que los sacerdotes debían guiar a los soldados y al pueblo, llevando el arca que contenía los Diez Mandamientos. Cuando los pies de los sacerdotes tocaron la orilla del río, Dios hizo un milagro. Dios hizo un camino seco atravesando el agua.



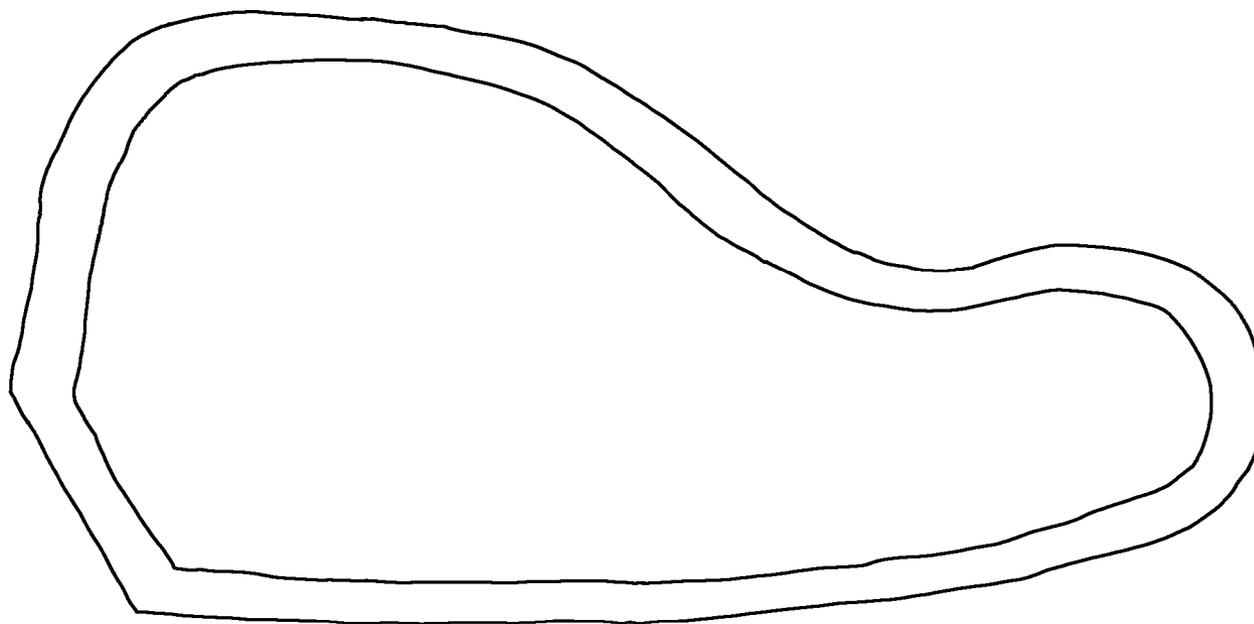
Luego de que todas las personas habían cruzado, pusieron doce piedras grandes en el lecho del río y otras doce a la orilla en el lado de Canaán. Estos fueron recordatorios para ayudar a la gente enseñar a sus hijos sobre el gran poder y amor de Dios.





Jericó tenía muros gruesos y fuertes. Cuando Josué planeaba su ataque, Dios mandó al Capitán de Su ejército del Cielo para recordar al nuevo líder de Israel que Dios ganaba las batallas para Su pueblo.



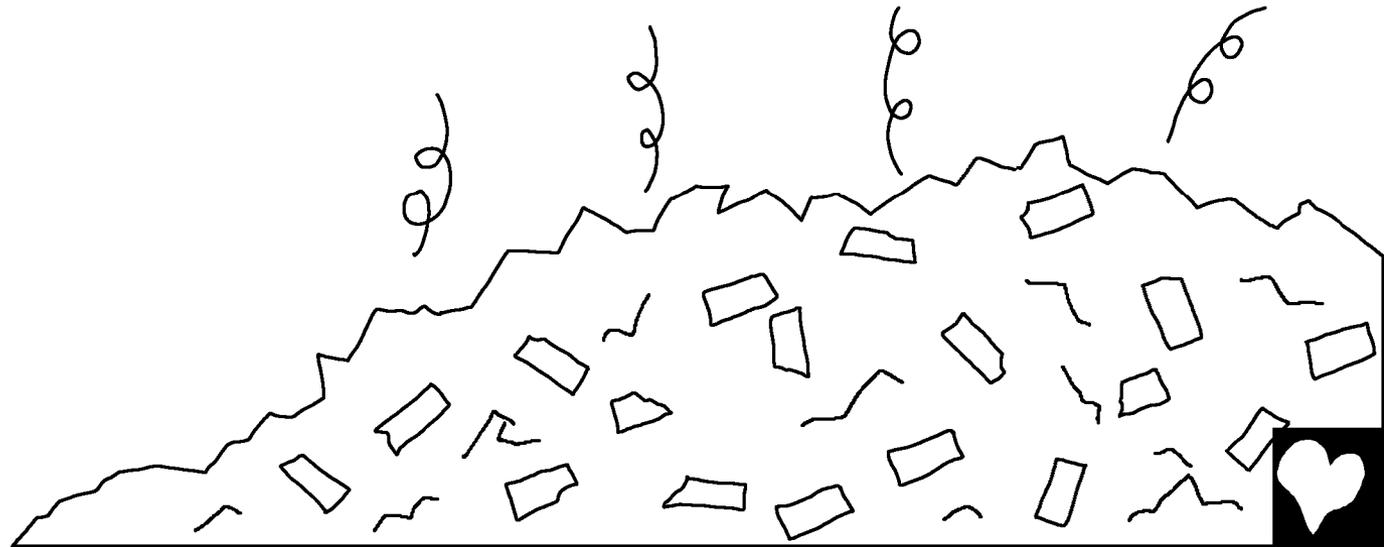
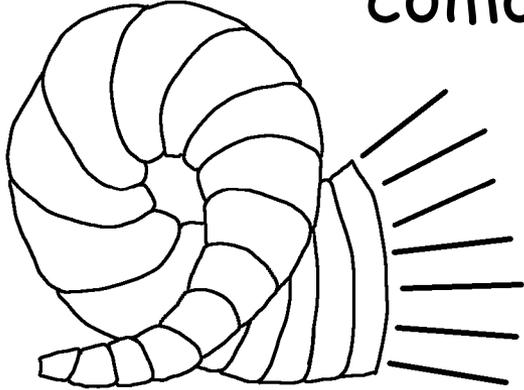


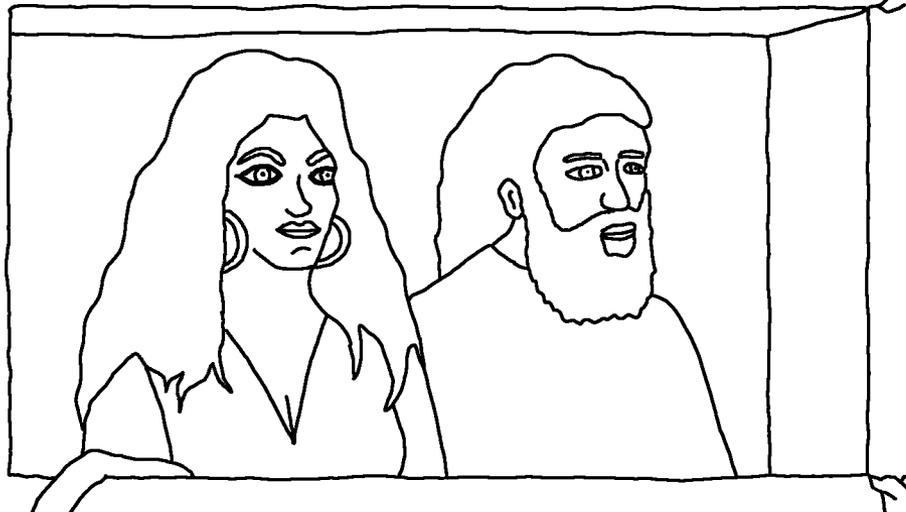
Dios dijo a Josué cómo atacar a Jericó. Era un plan muy extraño. El pueblo de Dios debía marchar todo alrededor de la ciudad una vez por día por seis días, y siete veces el séptimo día. Luego debían tocar las trompetas y gritar, y los muros de la ciudad se caerían!



Josué y su ejército hicieron tal como Dios les había mandado. Tal vez la gente de Jericó se reía de ellos. Pero, después de marchar la séptima vez el séptimo día los sacerdotes tocaron las trompetas. Y tal como Dios había prometido ...

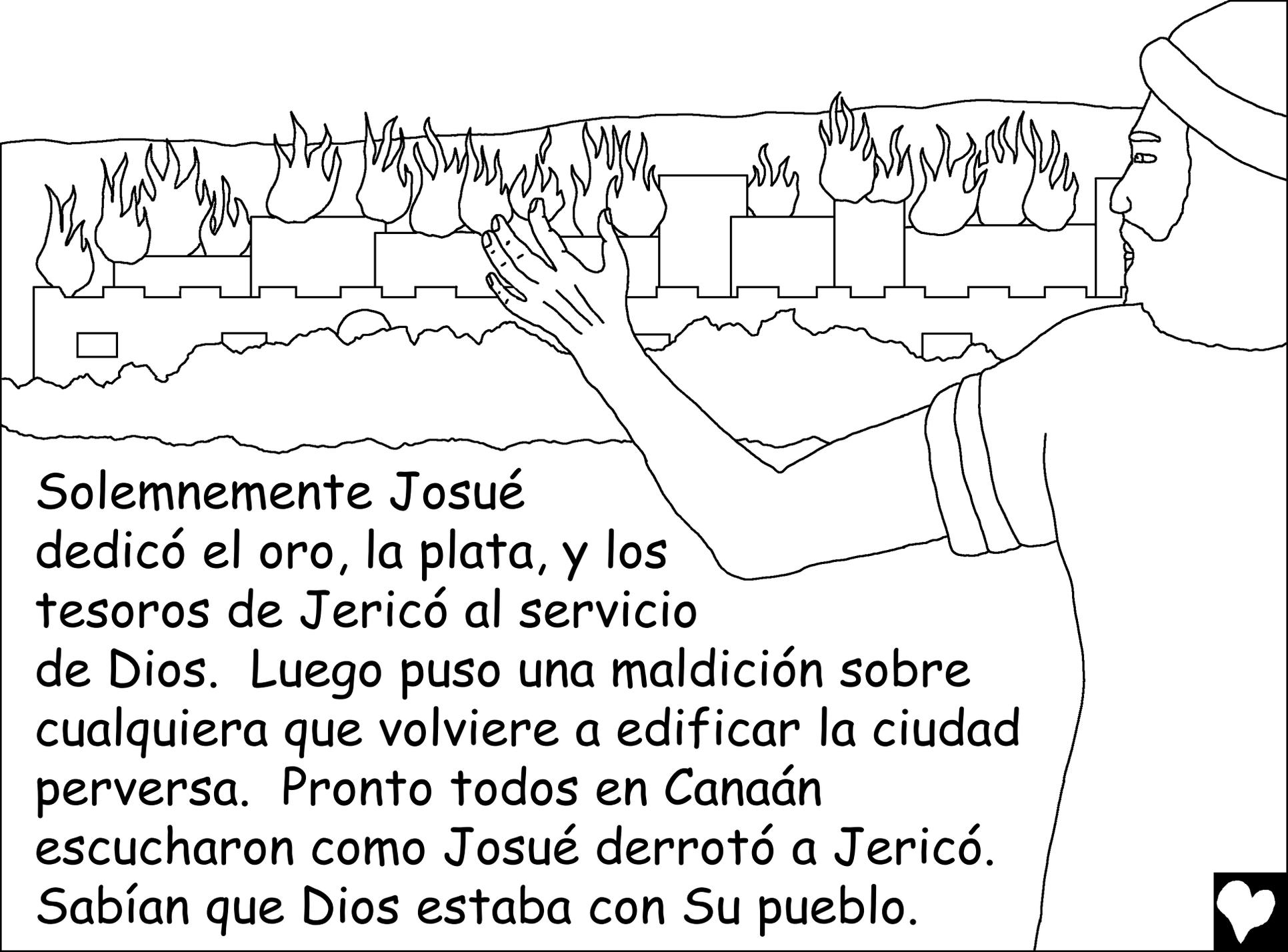
**¡LOS GRANDES MUROS
DE JERICÓ SE
DESMORONARON!**





Sólo la casa de Rahab en el muro estaba segura. Había dejado la cuerda roja colgada en la ventana. Rápidamente los hombres de Josué rescataron a Rahab y a su familia. Luego se destruyó la ciudad de Jericó, como Dios había mandado.





Solemnemente Josué dedicó el oro, la plata, y los tesoros de Jericó al servicio de Dios. Luego puso una maldición sobre cualquiera que volviere a edificar la ciudad perversa. Pronto todos en Canaán escucharon como Josué derrotó a Jericó. Sabían que Dios estaba con Su pueblo.



"Josué Toma el Mando"

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

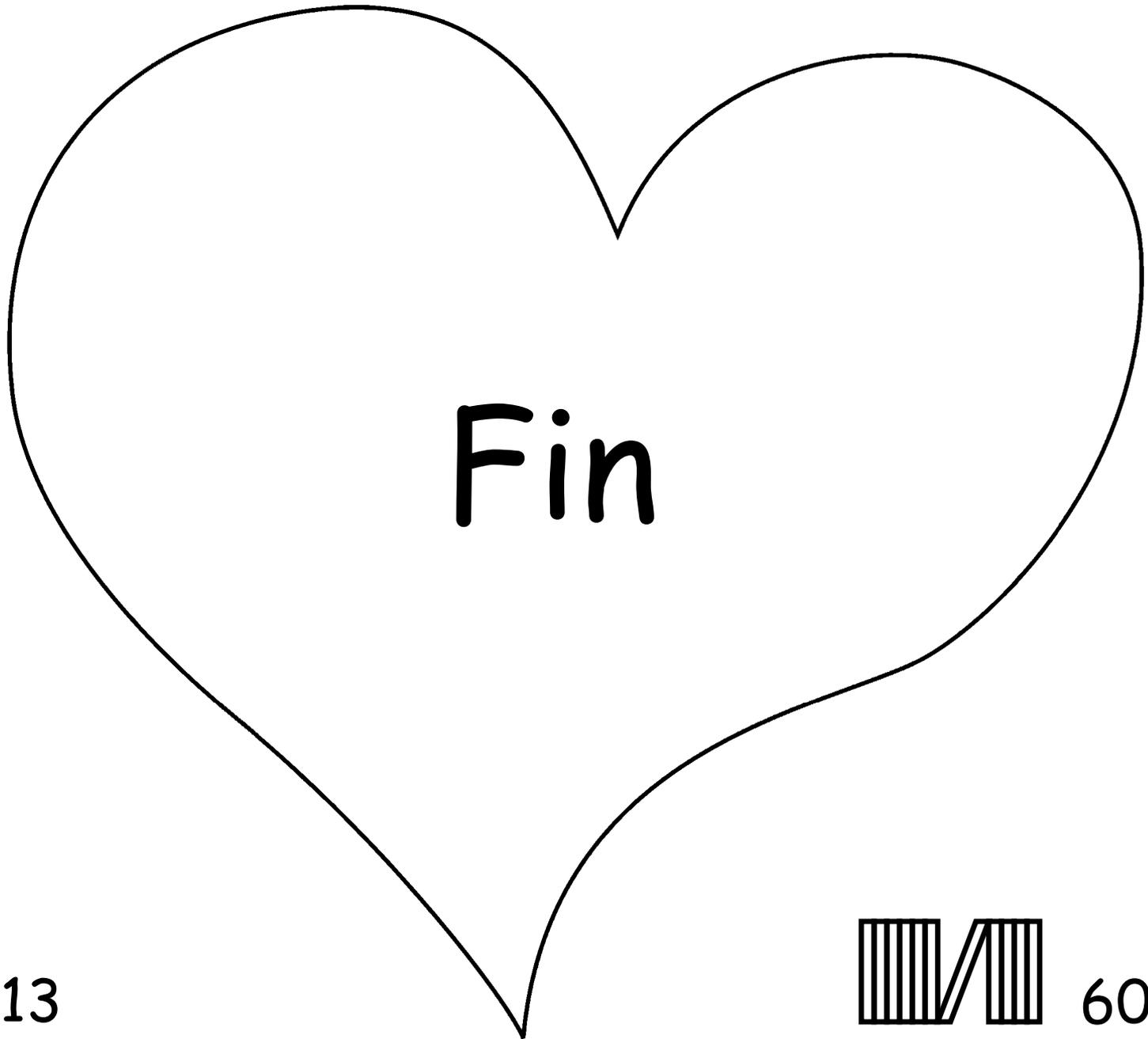
se encuentra en

Josué 1-6

"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130





13

60



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:
Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16

